

Evolución del saldo migratorio de la ciudad de Córdoba. 1914-2001.

Arq. Peralta Carolina.

Cita:

Arq. Peralta Carolina. (2007). *Evolución del saldo migratorio de la ciudad de Córdoba. 1914-2001. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/47>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/mQf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EVOLUCIÓN DEL SALDO MIGRATORIO DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA.

1914-2001

Arq. PERALTA CAROLINA

Doctorado en Demografía

FCE. UNC

Instituto de Investigación de la Vivienda y Hábitat

Faud. Universidad Nacional de Córdoba.

Carolipe@faudi.unc.edu.ar-03543-494803

RESUMEN

El estudio de la Dinámica de la población de una ciudad, y de la evolución de sus procesos migratorios, es una cuestión de suma importancia para las proyecciones de población y la planificación urbana. Resulta muchas veces dificultoso comprender la problemática migratoria, y cuantificar la población que ingresa o que es expulsada de un territorio, dado que no existen estadísticas confiables sobre el movimiento migratorio producido en un área.

Este trabajo se propone estimar la evolución del saldo migratorio de la ciudad de Córdoba, durante el período 1914-2001. El objetivo del trabajo es verificar cuantitativamente el proceso de urbanización de la población y las diferentes etapas migratorias por las que ha pasado la ciudad, procesos de migración internacional e interna, y evaluar el momento en que el proceso migratorio interno se invierte y cambia de signo para convertirse en una ciudad expulsora de población hacia su área metropolitana, en un fenómeno denominado Contra-urbanización, o urbanización revertida.

Los saldos migratorios serán estimados a partir del método de la ecuación demográfica compensadora a partir de datos disponibles en los Censos Nacionales de Población.

Los datos serán: totales de población por sexo y edad; defunciones por edad y sexo disponibles en las estadísticas vitales del departamento Capital y Nacimientos por año de ocurrencia y por sexo extraídos de las estadísticas vitales. Se propone mediante un procedimiento simple basado en una interpolación logística obtener la población año por año; y un Diagrama de Lexis por edades simples, para calcular los saldos migratorios por cohortes. El trabajo pretende ser una contribución para la obtención de saldos migratorios con datos insuficientes por un método indirecto.

Introducción

Hacia los años '70, se observó en algunas áreas urbanas norteamericanas ciertas irregularidades en el crecimiento de la población. Por primera vez, y observados en conjunto, los núcleos centrales de las áreas metropolitanas más antiguas dejaron de atraer efectivos poblacionales e iniciaron un lento declive en el número de sus habitantes, mientras que sus periferias residenciales continuaron creciendo, además, otras áreas urbanas no metropolitanas; iniciaron un substancial crecimiento demográfico basado, esencialmente, en desplazamientos definitivos de población.

Dichas variaciones parecían no obedecer a las mismas condiciones en que se había desarrollado hasta entonces el modelo clásico de urbanización, producido por sucesivos movimientos de concentración de población, hecho que hizo suponer que se estaba produciendo un cambio en las tendencias de los movimientos migratorios urbanos. (Arroyo, 2001:2)

Estas tendencias de cambio y declinación del crecimiento poblacional son claramente percibibles en Córdoba, una ciudad históricamente atractora de los movimientos migratorios del interior del país. En este trabajo, nos proponemos, en primer lugar, verificar esta hipótesis de ciudad expulsora y calcular el momento en que se produce. Se exponen algunas características del proceso, conocido en inglés como "*counterurbanisation*", -que fuera traducido al español, como *contraurbanización*-. En segundo lugar, presentaremos la evolución histórica del saldo migratorio de la ciudad y las principales tendencias que se observan en la ciudad de Córdoba (Departamento Capital). A continuación, nos detendremos en el estudio particular de las variables más importantes que caracterizan dicho proceso (tasa de crecimiento, crecimiento vegetativo y crecimiento migratorio). Y para finalizar efectuaremos algunas consideraciones sobre lo que cabría esperar en el futuro para la planificación urbana. En una ciudad con estas tendencias.

El concepto de contraurbanización

El término "*counterurbanisation*" fue creado por Brian J.L. Berry en 1976¹, y con él pretendía describir un cambio de sentido en el proceso de crecimiento de las ciudades que contaban con una larga historia industrial anterior, este proceso implicaba a la vez la salida de contingentes poblacionales de los centros urbanos más antiguos y más densamente poblados y el aumento paralelo de otras áreas no metropolitanas, exteriores a los anillos suburbanos de las mismas. (Berry, 1976)

Brian Berry partió de las observaciones de Hope Tisdale en 1942, que había caracterizado el fenómeno de la urbanización como un proceso de concentración de población que actúa de dos maneras: por la multiplicación de puntos de concentración (número de centros urbanos) o por el crecimiento del tamaño de las concentraciones. Ello implica el paso de un estado de menor concentración a otro de mayor concentración de la población.

El proceso de urbanización implica dos tipos de movimientos: unos de carácter centrípeto y otros de carácter centrífugo. Los movimientos de carácter centrífugo, por su parte, suponen que las ciudades en crecimiento absorben paulatinamente territorios vecinos y núcleos de población adyacentes, eliminando la autonomía y heterogeneidad de pueblos y villorrios circundantes en una organización territorial y económica única, llamada "área metropolitana". (Tisdale, 1942)

Esta definición implica que el proceso de **urbanización** y su paralelo de **suburbanización**, atrae población hacia sí; mientras que por el contrario la **contraurbanización** supone una dinámica inversa mediante la cual la ciudad mas importante expulsa población hacia centros de menor jerarquía, o poblados rurales.

Brian Berry partiría precisamente de estas consideraciones sobre el proceso de urbanización para señalar que las diferencias observadas entre el número de habitantes de las áreas metropolitanas y de las áreas no metropolitanas suponían un cambio de tendencia de carácter estructural y que no obedecían a una simple perturbación causada por la crisis económica de los años setenta, como se le atribuyó en un primer momento, sino que implicaban un cambio de modelo en los procesos de poblamiento de las grandes áreas urbanas.

¹ BERRY, B.J.L. (Ed) "*Urbanization and Counterurbanization*". Beverly Hills, CA: Sage, 1976, p. 17-30. Trad. "Urbanización y contraurbanización".

Este concepto fue retomado luego por Fielding, en 1986 quien estudió el fenómeno en Francia, y le dedicó un capítulo a los países anglosajones, (Fielding, 1986). Ferrás en 1994, profundiza el caso Español. (Ferrás, 1994)

Para el caso Latinoamericano cabe mencionar a Noriega, quien analiza el caso de Bogotá y su área metropolitana en Colombia. (Noriega,1996)

Para redondear el concepto de contraurbanización, se puede asumir que aunque en el fondo el fenómeno responde esencialmente a la dispersión espacial del crecimiento de los centros urbanos, éste ha sido llamado o asociado diferencialmente a conceptos o procesos de suburbanización, rururbanización, y periurbanización. (Monclús, 1998: 8-9). En Norteamérica se lo ha denominado preferencialmente contraurbanización. (Dematteis, 1998:17) En el caso de Latinoamérica las nociones de urbanización dispersa y contraurbanización pretenden referirse al fenómeno de desconcentración de las ciudades principales.(Noriega, 1996)

Algunas causas del proceso

La diversidad de posiciones metodológicas ante el fenómeno de la contraurbanización es considerable. Algunos autores lo estiman como un proceso más de las condiciones de su propia lógica espacial, es decir, como la simple continuación de la suburbanización - es decir la salida definitiva de "población sobrante" [*overspill*] desde las grandes áreas metropolitanas, otras posiciones consideran la contraurbanización como algo completamente nuevo, como una ruptura con el pasado. [*clean break*] (Monclús,1998:7)

Para algunos autores, la explicación de esa ruptura debe buscarse en los factores que influyen en las decisiones individuales de las poblaciones urbanas, principalmente referidas al atractivo de algunas zonas rurales, al clima o a la existencia de amplios espacios urbanizables en contraste con las ciudades con elevados índices de contaminación atmosférica, de ruidos y con mayor densidad de población. (Arroyo, 2001)

Respecto de las causas del proceso, ciertos autores observan el fenómeno desde un punto de vista multicausal, mientras que otros lo definen como resultado de una sola causa, en un amplio espectro que se extiende desde la recesión económica de los años 1970 o la crisis energética hasta los cambios tecnológicos que se sucedieron poco después. (Monclús,1998:7)

Desde un cierta perspectiva, el proceso de contraurbanización, en un primer nivel se encuentra relacionado con la idea de que los movimientos pendulares de la población desde áreas metropolitanas hacia áreas suburbanas o rurales no se pueden considerar un dato definitivo para mostrar un corte limpio entre dos tipos de tendencias, sino como una mera continuación de los procesos de suburbanización y de descentralización metropolitana, bien establecidos y conocidos con anterioridad.

Desde esta perspectiva, la contraurbanización sólo puede producirse cuando la proporción de población que vive fuera de áreas urbanas se encuentra en incremento a costa de los habitantes del centro urbano principal.

Esta vía de análisis cuenta con algunas aportaciones como el rechazo del contexto urbano por parte de los habitantes de las grandes ciudades. Recientemente, Thumerelle ha identificado también esa vuelta al mundo rural por parte de algunos segmentos de las poblaciones urbanas como una respuesta a la aspiración de habitar en espacios menos densamente poblados que las metrópolis y que los espacios industrializados, de nuevas formas, más ligeras, más móviles, de producción, intercambio y de circulación de la información. (Thumerelle,1999)

Según estas interpretaciones, la contraurbanización supone un rechazo de la gran ciudad y, sobre todo, de sus rasgos más importantes: densidad, artificialidad y mezcla social, sin distinguirse claramente de la suburbanización y de la periurbanización, ya que éstas también extienden el espacio urbano, sin implicar *a priori* una ruptura simbólica con la ciudad.

En el caso de las grandes ciudades de Latinoamérica se presentan simultáneamente los dos procesos: concentración poblacional en los centros principales y dispersión selectiva hacia ciertas zonas y por ciertos grupos poblacionales. Esto se genera fundamentalmente porque no todos los habitantes de los centros urbanos principales, ni de las áreas rurales, poseen recursos que impidan su asentamiento disperso y desconcentrado. Esto implica que la población que elige dispersarse es aquella que económicamente puede hacerlo. También influye el hecho de que, las posibilidades de comunicación se ven favorecidas por la ampliación de ejes viales y la mayor accesibilidad de la población al automóvil; esto junto con la difusión que se están experimentando, de los medios de comunicación como la telefonía móvil y el acceso a Internet.

El caso de Córdoba

1. Evolución del saldo migratorio y cambio de sentido de los flujos migratorios.

Tomando como referencia el caso de la ciudad de Córdoba, (Argentina), se analiza a continuación el inicio y continuidad de esta tendencia.

Uno de los instrumentos que permiten observar la dispersión poblacional es la de observar el comportamiento del **saldo migratorio**, con el fin de verificar el momento (año) en el que se produce la inversión del rumbo del flujo migratorio, es decir el momento en el que los valores del saldo se vuelven negativos. (Fielding, 1986).

Una medida clásica para observar el *saldo migratorio* o *migración neta*, es a partir de la ecuación compensadora. Entendiendo que la migración contribuye conjuntamente con la fecundidad y la mortalidad para establecer la ecuación básica de población: [1]

$$P_{t+n} = P_t + N_{t,t+n} - D_{t,t+n} + I_{t,t+n} - E_{t,t+n} \quad [1]$$

$$(I_{t,t+n} - E_{t,t+n}) = (P_{t+n} - P_t) - (N_{t,t+n} - D_{t,t+n}) \quad [2]$$

$$\text{Migración neta} = \text{Crecimiento real} - \text{Crecimiento natural}$$

Donde:

P_{t+n} y P_t son las poblaciones al principio y final del período considerado, en este caso un año

$N_{t,t+n}$ representan los nacimientos en el período ($t, t+n$)

$D_{t,t+n}$ las defunciones e

$I_{t,t+n} - E_{t,t+n}$ los inmigrantes y emigrantes respectivamente es decir el saldo migratorio neto.

El estudio de los saldos migratorios de una ciudad resultan de interés dado que los mismos hablan de la **historia del proceso de urbanización** de la misma.

Una primera medida indirecta de dicho balance se consigue reescribiendo la ecuación [1] tal como aparece en [2] la cual expresa la diferencia o residuo entre el crecimiento real y el crecimiento vegetativo o natural.

El primer paso para la obtención de la tabla de datos fue la confección de una interpolación logística de la población año por año a partir de los censos: 1914, 1947, 1961, 1970, 1980, 1991, 2001. Para la misma se utilizó la rutina PAS-LOGISTIC (ARRIAGA, 2001). Esta rutina del paquete PAS, interpola y extrapola valores deseados. Se basa en una función

logística entre 2 y 17 valores indicados, dados los valores de las asíntotas límites inferiores y superiores de la función.

FIG- 1. Córdoba. Departamento Capital. Interpolación Logística de la Población año por año. 1914-2001

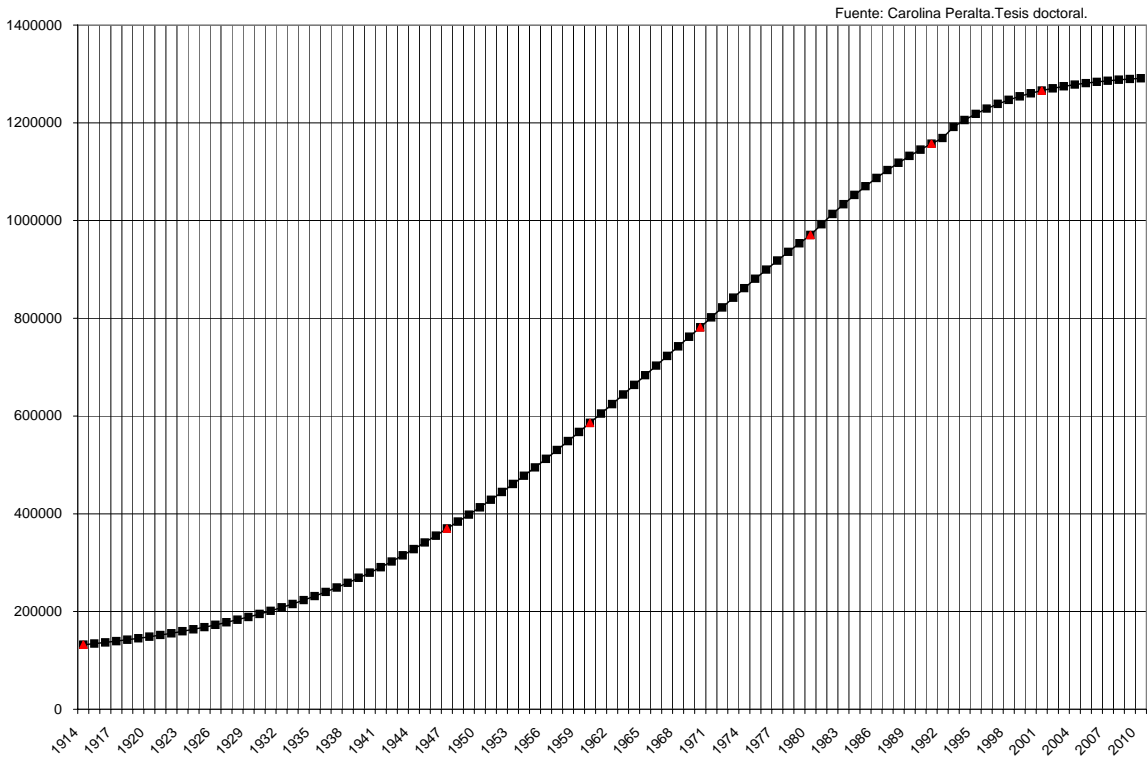
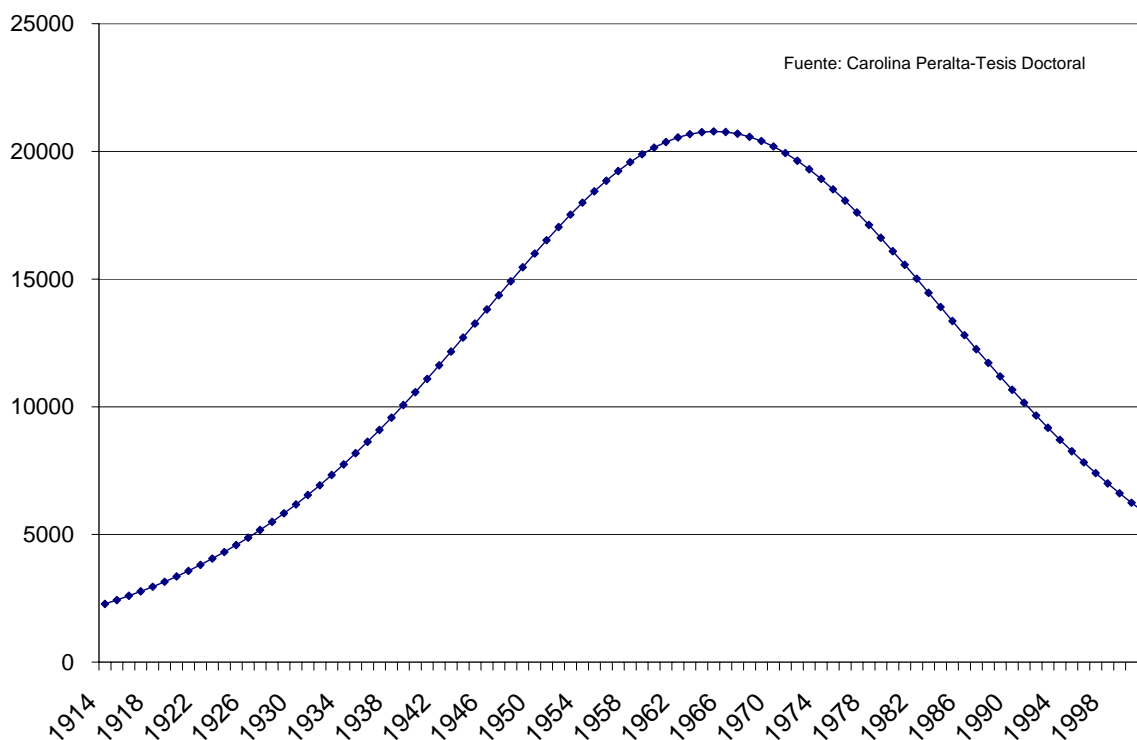


FIG- 2. Córdoba Departamento Capital. Evolución del incremento anual neto .



El Segundo paso consistió en el cálculo del incremento anual neto a partir de la columna 1, esta curva permite observar el año o momento de máximo incremento. El mismo fue estimado en el año **1965** alcanzando un incremento de **20783** habitantes; para luego descender, llegando en el año 2001 a un incremento anual neto de **5888** habitantes.

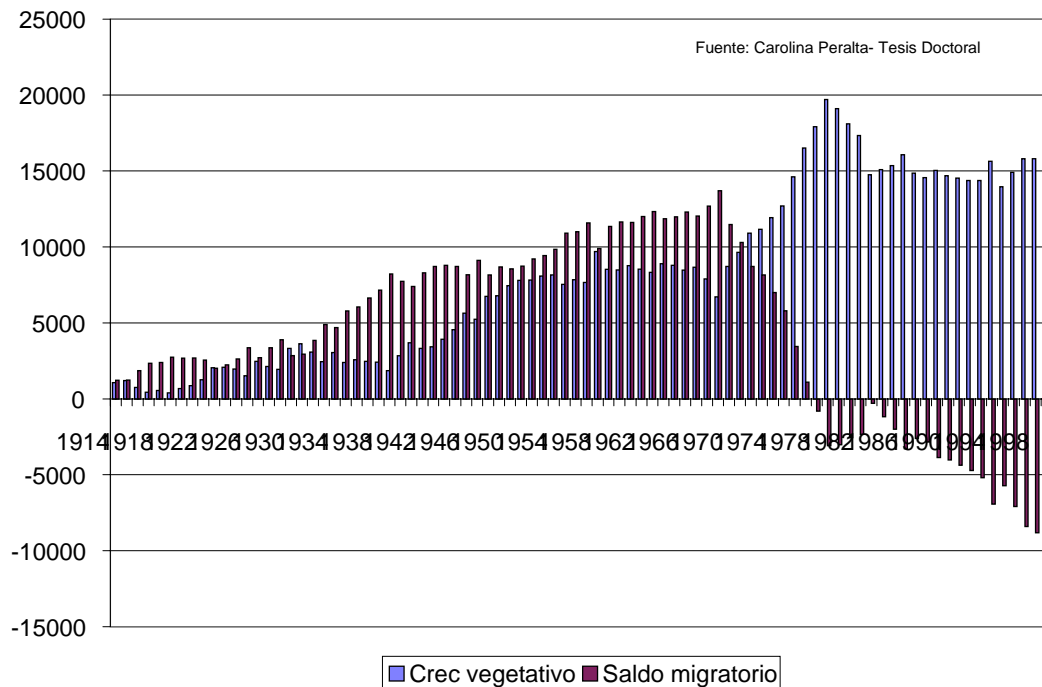
Ahora bien no es posible detectar a partir de los gráficos anteriores corresponden a crecimiento vegetativo y cuáles a crecimiento por migración. Tampoco es dable medir si la ciudad expulsa o no migrantes, es decir si se encuentra en un proceso de contraurbanización descrito mas arriba.

En la Tabla 1 se muestra el cálculo de la migración neta o saldo migratorio para el Departamento Capital de la Provincia de Córdoba para todos los años entre 1947 y 2001, con la cual se confeccionó el Gráfico 1.

La ecuación compensadora permite conocer en forma muy simple el nivel de migración neta. Sin embargo, al representar la migración neta un residuo, acumula todos los errores que presentan cada uno de los componentes de la ecuación. (Vinuesa,1994).

Es por lo tanto pertinente tener sumo cuidado a la hora de valorar esta medida, no obstante la hemos utilizado en este caso como un forma de corroborar una tendencia observada y un posible cambio en el signo de los procesos migratorios.

FIG- 3. Córdoba. Departamento Capital. Evolución del saldo migratorio y el



crecimineto vegetativo

Del análisis de la Fig-4 permite observar claramente los períodos de crecimiento y decrecimiento por los que pasó la ciudad y permite inferir la capacidad de atracción de la ciudad, o de las "elecciones" de los migrantes netos.

Además puede destacarse claramente el proceso de declinación es decir de la pérdida de la capacidad de atracción de la ciudad de Córdoba a partir de **1970**, fecha en la que se inicia un claro proceso de disminución de la migración neta la cual pasa de un pico máximo de **14.307** inmigrantes ingresados en 1969, a valores negativos de **-591** en **1978**.

Este primer proceso de declinación de población o de inversión de los flujos migratorios parece revertirse levemente en el período 1983-1986; para luego instalarse definitivamente con una tendencia decreciente, el cual alcanza en **2001 los 8013** emigrantes.

Este Gráfico, puede tener diversas lecturas pero lo que es objetivo es que la ciudad expulsa o rechaza por así decirlo alrededor de 8000 habitantes al año. Si medimos lo expulsado desde 1978 la cifra alcanza los 96.571 habitantes.

FIG- 4. Evolución del saldo migratorio neto.

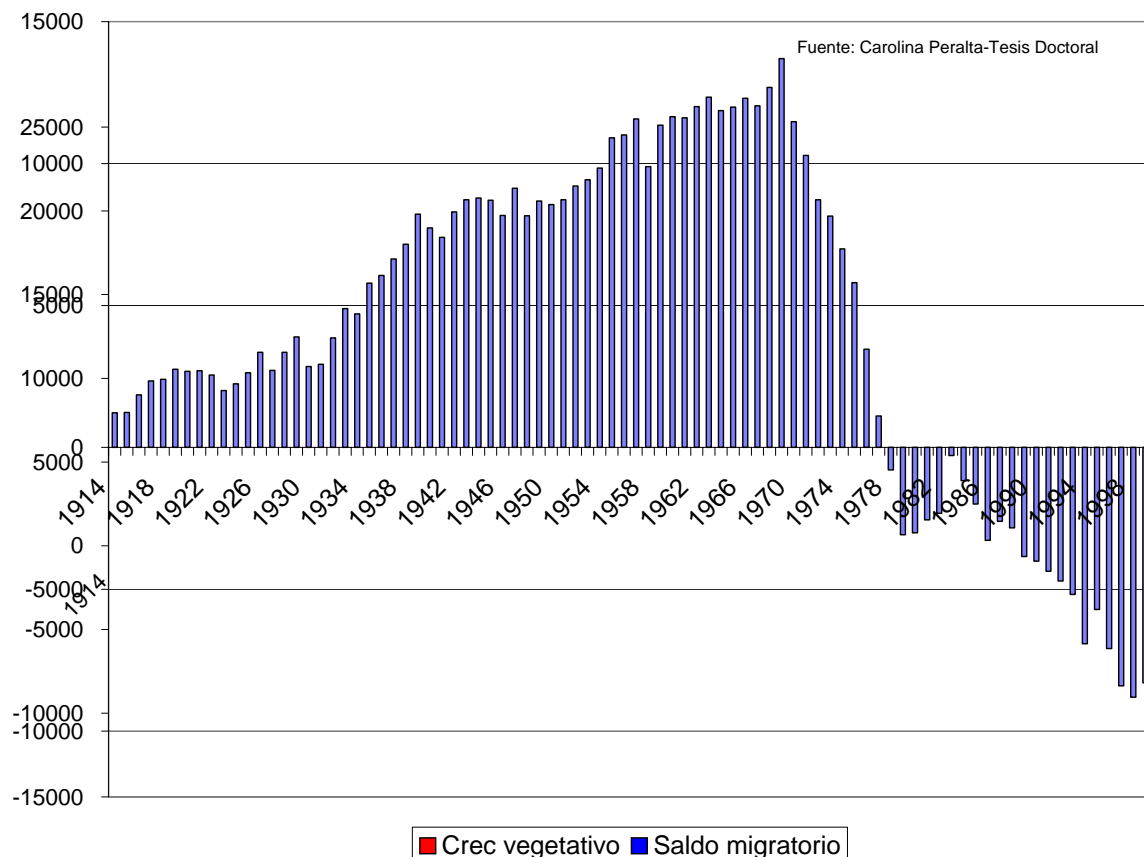


FIG- 5. Córdoba. Departamento Capital. Evolución del saldo migratorio neto, y el crecimiento vegetativo.

Cabría aclarar aquí que la Capital de la Provincia de Córdoba con casi 1.3 millones de habitantes es una ciudad que tiene un reconocida tradición universitaria y atrae población de otras provincias y países limítrofes que concurren a estudiar a la misma, el número de inmigrantes estudiantiles alcanzó en 2001; según registro del departamento de estadísticas de la UNC la cantidad de 66.531 matriculados en dicha universidad (Maccagno, 2003).

Sumadas a las otras universidades privadas que se encuentran dentro de la ciudad podemos estimar estos inmigrantes temporarios en unos 70.000 estudiantes.

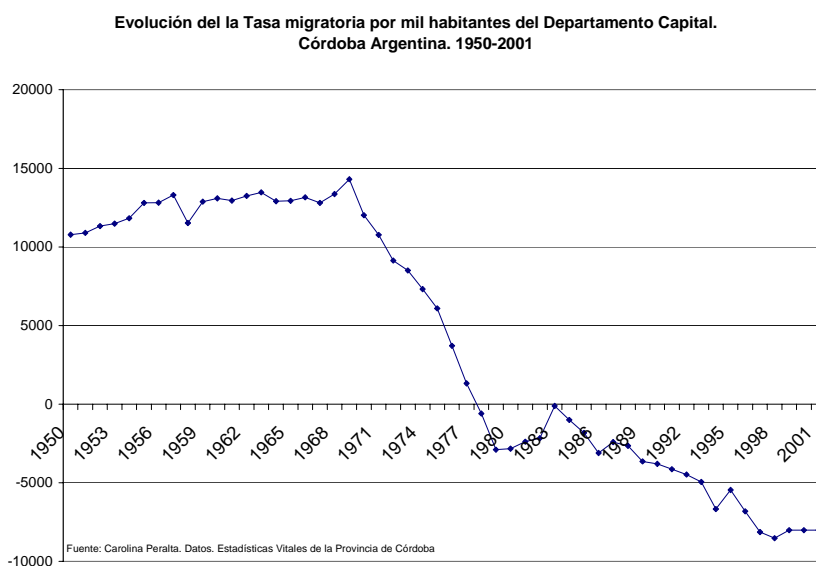
Otros migrantes a tener en cuenta es la población de países extranjeros, y de otras provincias, la cual se estimaba para 1991 en 2.1 y 14.7 por mil respectivamente.(Censo 1991). Es decir unos 15.000 efectivos anuales.

No obstante ello como aclaráramos mas arriba el saldo migratorio neto estima la diferencia entre los que ingresan (inmigrantes) menos los que egresan (emigrantes), lo cual indica que la ciudad tiene menor capacidad de acogida que en décadas pasadas, pero si restásemos esta población tanto estudiantil como extranjera, el nivel de expulsión una cifra seguramente muy superior a la del saldo neto.

No nos detendremos por el momento en analizar las causas que en nuestra ciudad llevaron a la evolución de dicho proceso sino simplemente a observar y medir el fenómeno, para luego arribar a algunas conclusiones explicativas.

Si medimos el proceso en términos de su tasa migratoria, es decir por el cociente entre los emigrantes efectivos y la población total, se observa un proceso similar, el cual se observa en el Fig 6. (ver tabla 1.(f))

FIG- 6. Córdoba. Departamento Capital. Evolución de la tasa migratoria por mil.



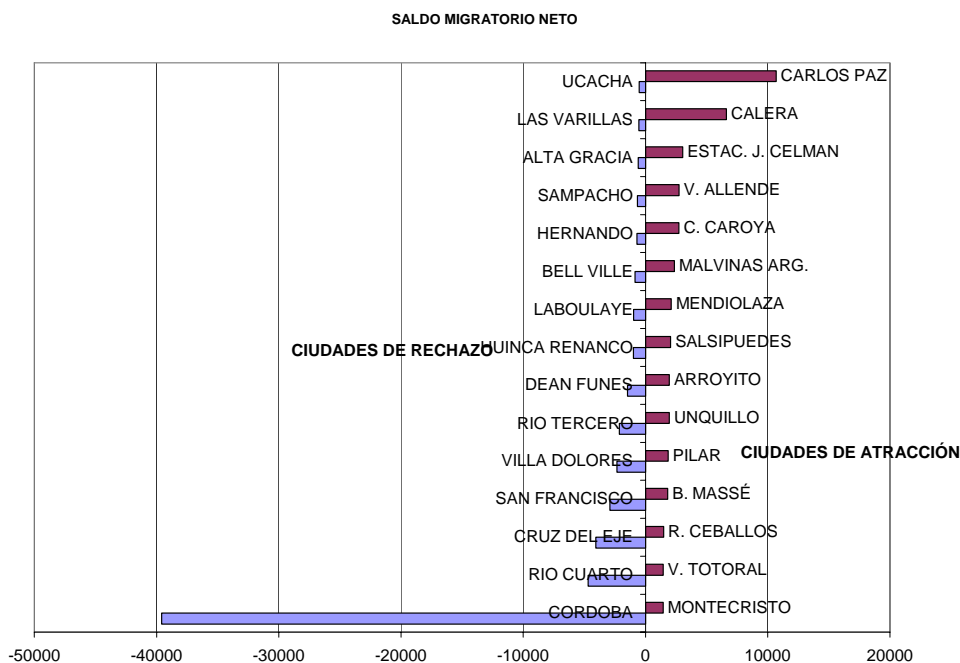
2. Dispersión física de la ciudad en el territorio

Otro aspecto señalado por (Fielding, 1986), que caracteriza al procesos de contraurbanización, es la correlación inversa entre el saldo migratorio neto y el tamaño de la localidad, lo cual expresa que las localidades medias (50.000 a 20.000 habitantes en el caso de Córdoba) y pequeñas (inferiores a 20.000 habitantes) manifiestan saldos de migración neta superiores a los de las ciudades más grandes, dando lugar al crecimiento de los poblados medios y pequeños. (Ferrás 1994:2)

Ferrás asimismo denomina a este proceso "la explosión de la ciudad sobre la región" o la dispersión de la población en un territorio más amplio que el propio de la suburbanización conocida durante los años '50 y '60.

Por otra parte en la Fig. 7 se comparan las principales localidades de atracción y de rechazo dentro de la provincias. Esto fue calculado por el método de saldo migratorio neto. Durante el período 1991/2001, se observa que dentro de las localidades de atracción se encuentran fundamentalmente las localidades de la primera corona del área metropolitana del corredor Noroeste y Oeste.

FIG- 7. Córdoba. Saldo migratorio neto de las principales ciudades de la Provincia de Córdoba. Censo 2001. Fuente: Carolina Peralta- tesis Doctoral.



3. El ritmo de crecimiento

Apoyados en estadísticas de población, podemos afirmar con seguridad que desde los años setenta, la ciudad de Córdoba, observada en su conjunto (Departamento Capital), crece a un ritmo cada vez más lento que el de las localidades del área metropolitana y aún que algunas las áreas no metropolitanas.

También se observó que los crecimientos de población más rápidos se están produciendo en distintos tipos de asentamientos: en el área metropolitana próxima, en zonas situadas fuera de la región metropolitana pero con vínculos pendulares con éstas y en zonas periféricas sin relación directa con el mercado de trabajo de las áreas metropolitanas. Y todas estas áreas habían visto crecer los complejos residenciales y los lugares de empleo, en un proceso que habría permitido a la población romper muchos de sus lazos anteriores con el antiguo centro, tal es el caso de localidades pequeñas vinculadas a la turismo nacional como los poblados de traslasierra.

Esto puede ser visualizado a través del análisis de la tasa media anual de crecimiento intercensal, calculada por la fórmula exponencial tal como se observa en el Cuadro 1.

Según esta observación, la contraurbanización supone un mayor ritmo de crecimiento de algunos lugares menores que no están vinculados a los centros metropolitanos por desplazamientos pendulares y por relaciones jerárquicas, sino por sus relaciones con un proceso de carácter más general en el que han variado las condiciones de producción, y en las que las decisiones inversoras para la creación o destrucción de empleo pueden ser los factores determinantes en la redistribución de la población y en la relación entre migraciones definitivas y tamaño de los núcleos urbanos.

En consecuencia, la definición de la contraurbanización debería excluir específicamente los procesos de suburbanización y de expansión metropolitana, ya que ambos procesos - suburbanización y expansión metropolitana- implican una relación de dependencia mucho más fuerte respecto al centro metropolitano que la contraurbanización.

Desde este punto de vista, la contraurbanización está en relación directa sobre todo, con los cambios ocurridos en el mercado laboral y con el grado de desarrollo de la estructura económica.

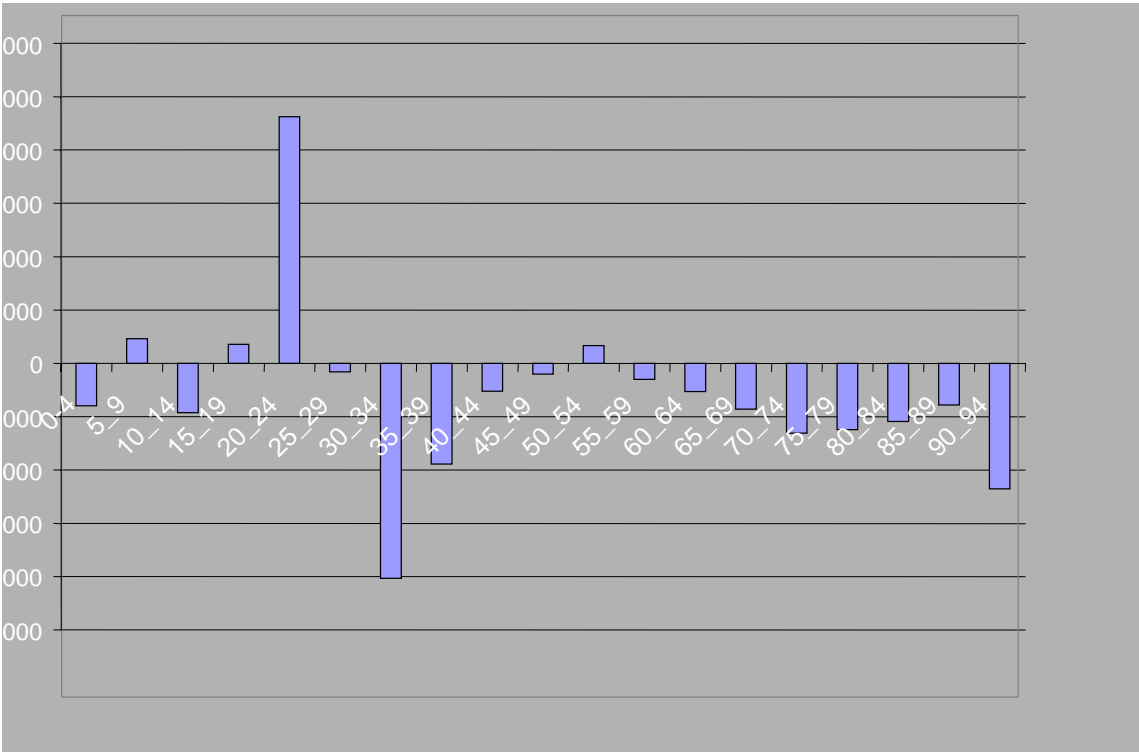
Numerosos autores observan que desde los años de posguerra se ha producido un cambio gradual en el sistema de producción. Lo que se conoce como sistema de producción fordista, plenamente vigente hasta los años setenta, está fundamentado en el sector secundario y en la búsqueda de economías de escala. En ese sistema de producción, la emergencia y consolidación del sector secundario precisó de importantes volúmenes de mano de obra de escasa cualificación, lo cual fue, también, el origen de una clase media numerosa. La estructura laboral resultante en ese sistema de producción es de carácter piramidal, de amplia base y con escasos efectivos en la cúspide.

El nuevo contexto en que se inserta la economía ha dejado obsoletos muchos de los elementos de esta caracterización.

3. Estructura de edades de los migrantes.

Finalmente para un estudio en detalle de la estructura por edades de los migrantes se tomó el año 1991, para observar el saldo migratorio por edad. A partir de una tabla de defunciones por edad y estadísticas de nacimientos. Se aplicó una tabla de supervivencia, de la cual se obtuvo la FIG 8.

FIG. 8. Córdoba. Departamento Capital. Estructura por edad de los migrantes netos.



Claramente puede observarse que hay expulsión en todas las edades, salvo en aquellas correspondientes a los grupos estudiantiles de 10-14 y 20-24. El grupo de edad que registra un mayor expulsión e concentra entre 35-39 y 40-44; otro grupo importante son los segmentos de tercera edad.

6. El Papel de la Planificación urbana

En ese sentido, vale la pena señalar que muchos de los planes de expansión de las metrópolis modernas parecen no tener suficientemente en cuenta a las reestructuraciones urbanas y se continúa planificando según un modelo centro-periferia que quizás no se ajuste ya a la realidad.

De confirmarse esta tendencia de crecimiento económico en diferentes centros urbanos a expensas de las áreas metropolitanas, se puede estar produciendo una situación que Jordi Borja denomina de "ciudad-región", en la que el protagonismo estará compartido "entre el viejo esquema de conurbación o área metropolitana, propia del crecimiento urbano en periferias industriales o de residencia popular" -mal equipadas y a menudo en obsolescencia- con un nuevo tipo de poblamiento basado en un sistema de ciudades. (Borja, 1990)

En éste, al lado de la ciudad central, se encuentran otras ciudades dotadas de fuerte personalidad histórica y de elementos de centralidad urbana, lo cual, en opinión de este autor, permitiría una democracia territorial en el sentido de la descentralización, tanto de los capitales como de los poderes políticos y que conlleva, sin duda, una pérdida de peso específico por parte de los centros metropolitanos en el conjunto de la jerarquía urbana. (Borja, 1990)

A pesar de lo dicho anteriormente, otras voces procedentes del planeamiento urbano observan las nuevas circunstancias no como el resultado de la aparición de nuevos mecanismos de acumulación económica y de distribución de la población, sino como la razón para introducir las necesarias correcciones en el territorio para que el crecimiento de las áreas metropolitanas continúen su expansión jerárquica. Es interesante observar los argumentos y proyecciones que se realizan en ciertos ámbitos vinculados al poder local para justificar la pervivencia del modelo jerárquico. Uno de los principales es el que reitera la necesidad de incrementar las infraestructuras de conexión -que, evidentemente deben unir el "centro" con la "periferia"-, en un esquema de poblamiento basado en el modelo de anillos concéntricos (Borja, 1990)

Lo que tratamos de señalar es justamente lo contrario. Desde la década de 1970, es probable que el modelo expansionista haya entrado en crisis como consecuencia de los cambios efectuados en el proceso productivo. Si esto es así, se deberá modificar, también, el punto de vista, el enfoque, sobre la dinámica de las ciudades centrales y sobre su supuesta necesidad de "articular" crecimientos que quizás ya no dependan directamente de ellas, pero sobre todo, se deberá tener en cuenta el crecimiento de núcleos menores a los que se debería dotar de la estructura socio-económica que les permita crecer con un mayor grado de autonomía. (Collin,1998)

Evidentemente, en estas consideraciones ejercen, también, una influencia decisiva en intereses, entre los que no creemos equivocarnos si cargamos una parte importante de ellos son de orden político y de ejercicio del poder sobre un territorio cuya "desobediencia" se debería entender como el indicador más evidente de que los modelos de planeamiento aplicados a las grandes ciudades ya no son operativos.

Si profundizamos también que se ha observado que en dicho período, localidades como de Río Cuarto, San Francisco y Villa Dolores han experimentado un declive continuado en sus respectivas poblaciones y el desplazamiento de éstas hacia sus propias periferias, tal como se observa en el área metropolitana de Córdoba, no es sorprendente si se tiene en cuenta que se trata de ciudades consideradas maduras y con una dilatada historia industrial. Tal como correspondería a una hipótesis de contraurbanización, el declive en el ritmo de crecimiento de estos tres centros indicaría que han iniciado ya, un proceso de desconcentración.

Indudablemente, parte de las pérdidas de población se han de atribuir a las salidas desde el centro para instalarse en la periferia o en lugares más alejados y probablemente, muchas de esas salidas han debido tener su origen en el elevado precio de la vivienda y a la escasez de la oferta de suelo en el centro urbano; pero seguramente algunas de ellas están en relación con los puestos de trabajo creados más recientemente en las ciudades de la periferia.

Por ejemplo, el crecimiento de una ciudad como Villa Carlos Paz, no se puede atribuir sólo a los movimientos pendulares entre la vivienda y el centro de trabajo. El importante crecimiento demográfico de esta ciudad en los últimos veinte años está también vinculado al crecimiento y al reforzamiento del empleo generado por la oferta turística y el sector comercial.

Evidentemente, en ese municipio coinciden algunas circunstancias que han favorecido su crecimiento con un cierto grado de autonomía respecto a Córdoba Capital. La llegada constante de turistas del orden nacional, muchos de ellos de provincias vecinas, ha creado la necesidad de disponer de servicios de alta cualificación, servicios y recursos financieros y la formación de personal, y las economías de aglomeración que todo ello supone y, por último, por la existencia de una importante reserva de suelo urbanizable.

Otro papel que también ha desempeñado un rol decisivo es el de las autoridades políticas. En el caso de la Ciudad de Córdoba, las restricciones a la oferta de suelo urbanizable, y las altas tasas impositivas permiten no sólo la desconcentración del centro, sino que se proponen abiertamente una limitación al crecimiento que no se condice con las libertades con que se manejan las localidades del interior.

Conclusiones

Para concluir podemos señalar que, el concepto contraurbanización se alude al fenómeno contrario al de urbanización, habitual hasta los años 1970 en los países de larga tradición industrial; ya que la contraurbanización supone la desconcentración de población de los centros urbanos y muy especialmente, de los centros de las áreas metropolitanas, sin que se deban añadir otras connotaciones de carácter político o económico.

Desde el estudio bibliográfico, por un lado, se observan las aportaciones procedentes, sobre todo, de la de origen francés y también española, en las que la contraurbanización es sinónimo de desarrollo del medio rural y que muestran dicho fenómeno como una respuesta a los intereses individuales por el medio "natural" contrapuesto al medio urbano. En estos trabajos, el interés principal radica en observar el crecimiento del poblamiento rural y el renacimiento de las áreas rurales.

La segunda vía de debate señala como decisivas las consideraciones de carácter sociológico - la crisis medioambiental experimentada en las grandes áreas urbanas; la percepción del medio rural como antítesis del medio urbano; la diferenciación entre ambos estilos de vida; las concepciones sobre la vida en el campo o las relaciones hombre-naturaleza- y en la misma se considera el proceso de contraurbanización como el resultado lógico de la expansión del sistema de poblamiento en el que se ha producido un proceso de saturación de las áreas metropolitanas, ya que éstas han aumentado sus necesidades de expansión en el territorio.

Esta interpretación, sin embargo, no permite despejar las dudas sobre la existencia de un nuevo modelo de poblamiento y, en consecuencia, la diferenciación entre cambio estructural y variación coyuntural.

Un tercer punto de vista, fundamentado esencialmente en los estudios del área anglosajona, sostiene que la contraurbanización es la consecuencia de las variaciones en el mercado de trabajo con la aparición de nuevos centros de polaridad y nuevas funciones vinculadas a unas ventajas diferenciales ofrecidas por las ciudades de menor tamaño, ventajas relacionadas con nuevas actividades productivas; con los cambios experimentados por el sistema socio-económico y con la eclosión de los adelantos tecnológicos en numerosas áreas productivas que, a su vez, se han visto favorecidas por el desarrollo de las comunicaciones.

De manera que si se observan las variaciones en las condiciones del mercado funcional de trabajo, se puede deducir que con la contraurbanización se alude a otro fenómeno que el del renacimiento del medio rural o la saturación de las áreas metropolitanas. En ese caso, la principal razón de la desconcentración de la población se encuentra en los cambios producidos por la emergencia de una nueva división del trabajo -equivalente espacial de la división social del trabajo producida por los requerimientos del mercado- junto a un proceso de desarrollo endógeno de algunas áreas que no tienen por qué estar directamente vinculadas con las áreas metropolitanas, sino con una nueva organización del proceso productivo.

A través del debate que hemos presentado, y el caso estudiado, se observa que la teoría de la contraurbanización quizás no sea concluyente; pero, precisamente a través de ese debate sobre la desconcentración de las áreas urbanas, se muestra la necesidad de insistir en la búsqueda de nuevos modelos que expliquen mejor la realidad de las dinámicas de población locales.

Quizás en un futuro próximo se deban entender las áreas metropolitanas como sistemas de núcleos urbanos interdependientes en los que los centros metropolitanos van a ceder ciertos equipamientos y servicios y cierta capacidad de decisión a otros núcleos en crecimiento. La realidad urbana y metropolitana es muy compleja, y con diferencias significativas entre los distintos contextos. El caso explicado de la provincia de Córdoba apunta a una cierta reestructuración sistema de centro urbanos provincial, reestructuración que se debería poder traducir en una pérdida de peso específico de los centros "medianos" en el conjunto de sus respectivas áreas a favor de otros núcleos en crecimiento.

Bibliografía consultada

- ARRIAGA, Eduardo (2001) "El análisis de la Población con microcomputadoras". Doctorado en Demografía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.
- ARROYO, Mercedes (2001) "La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas". Revista. Scripta Nova, Barcelona: Universidad de Barcelona, 2001, N°97, p 1-30 www.ub.es/geocrit/sn-97.htm
- CHAMPION, A.A.G. (1988) "Counterurbanisation: the British experience". Geographical perspectives, Salt Lake (U. S.): University of Utah, N° 61, p 15-29
- ANGELET CLADELLAS, J. (2000) "La descentralización del empleo y de la residencia en las Áreas Metropolitanas de Barcelona y Madrid. Efectos sobre la movilidad urbana". *Urban* n° 4, 2, p. 124-144.
- BARRET, Ch. CHARVET, J.P. DUPUY, G. SIVIGNON, M. (2000) "Dictionnaire de Géographie Humaine". París: Eds. Liris.
- BENGOA BERIAIN, J. (1978) "Características y evolución de la población en seis municipios del Área Metropolitana de Madrid: Alcalá de Henares", Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Getafe, Alcorcón y Leganés. *Revista Internacional de Sociología*, tomo XXXVI, n° 26, 1978, p. 195-212.
- BERRY, B.J.L.(1973) "*The Human Consequences of Urbanisation*", 1973. [Edición castellana: *Las consecuencias humanas de la urbanización*. Madrid: Pirámide, 1975.]
- BERRY, B.J.L. (1976) "The counterurbanization process: Urban America since 1970". In BERRY, B.J.L. (Ed) (1976) *Urbanization and Counterurbanization*. Beverly Hills, CA: Sage, , p. 17-30.
- BERRY, B.J.L. (1981) "*Comparative Urbanisation. Divergent Paths in the Twentieth Century*". London, Mac Millan Press,.
- BORJA, J. (dir.) (1990) "*Barcelona y el sistema urbano europeo*". Barcelona: Ajuntament de Barcelona y Programa Eurocities, p. 13-120.
- BUTZIN, B. (1988) "Counterurbanization: spatial division of labour and regional life-cycles in Canada". *Geographical Perspectives* n° 61, 1988, p. 6-14.
- CHAMPION, A.G. (Ed.) "*Counterurbanization: the changing Pace and Nature of Population Deconcentration*". London: Edward Arnold, 1989, p. 241-2.
- COLLIN, J-P. (1998) "La dynamique intramétropolitaine dans l'agglomération montréalaise. In CAPEL, H. LINTEAU, P-A. (1998) *Barcelona - Montréal. Desarrollo urbano comparado/Développement urbain comparé*. Barcelona, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1998, p. 63-81.

- FERRAS SEXTO, C. (1994) "*Contraurbanización, suburbanización y cambio rural en la Europa Atlántica. Estudio comparado de Galicia e Irlanda c. 1970-1990*". Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, 1994, 618 p.
- FIELDING, .J. (1982) "Counterurbanisation in Western Europe. *Progress in Planning*, vol. 17, nº 1, 1982.
- FIELDING, A. J. (1982) "Counterurbanisation in Western Europe". In FINDLAY, A. WHITE, P. (eds.). *West European Population Change*. Londres: Croom Helm, 1986, p. 35-49.
- FIELDING, A. J. (1988) "Population redistribution trends and the persistence of organized capitalism". *Geographical Perspectives* nº 61, 1988, p. 74-76.
- HALL, P. (1983) "Decentralization Without End?". A Re-evaluation. In PATTEN, (ed.). *The Expanding City*. London: Academic Press, 1983, p. 125-155.
- FONT ARELLANO, J. "La experiencia reciente de Cataluña". *Urban*, nº 5, 1999, p. 60-82.
- LOPEZ de LUCIO, R. (coord.). (1999) "Centros urbanos frente a nuevas centralidades comerciales. Un análisis del sur metropolitano de Madrid". *Cuadernos de investigación urbanística*, nº 14, 1999, 58 p.
- MENDIVELSO, J. CH. (2002) "Una aproximación a la Urbanización dispersa" Universitat de Barcelona. Departament de Geografia Física i Anàlisi Geogràfica Regional.
- NEL-LO, O. (2001) *Ciutat de ciutats*. Barcelona: Empúries. 239 p.
- THUMERELLE, P.J. "Divergences et convergences dans l'évolution récente des populations européennes". In GOZALVEZ, V. (ed.) "*Europa, una demografia en transformació*". Alicante: Universidad de Alicante, 1999, p. 31-53.
- TISDALE, H. "The Process of Urbanisation". *Social Forces*, nº 20, 1942, 311-316.
- TROITIÑO VINUESA, M.A. "*Cascos antiguos y centros históricos. Problemas, políticas y dinámicas urbanas*". Madrid: MOPT, 1992, 213 p.
- VINING, D.R. STRAUSS, A. A demonstration that the current deconcentration of population in the United States is a clean break with the past. *Environment and Planning*, 1977, nº 9, p. 751-758.
- VINUESA ANGULO, J. "Población y urbanización en Europa". In GONZÁLVEZ, V. (ed.) *Europa, una demografia en transformació*. Alicante, Universitat d'Alacant, 1999, p. 129-143
- VINUESA ANGULO, J. (1994) "Movimientos migratorios". In VINUESA, J. (ed.) "*Demografía, Análisis y proyecciones*". Espacios y Sociedades. 9. Madrid. Ed. Síntesis. P: 125-183

Tabla de datos

Año	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)	(g)
1947	334169	9921	4683	5238	11454	0,034	0,016	16692	0,050
1948	350861	10990	4237	6753	10464	0,030	0,019	17217	0,049
1949	368078	11089	4305	6784	10945	0,030	0,018	17729	0,048
1950	385807	11711	4267	7444	10779	0,028	0,019	18223	0,047
1951	404030	12310	4510	7800	10898	0,027	0,019	18698	0,046
1952	422728	12400	4576	7824	11326	0,027	0,019	19150	0,045
1953	441878	12648	4555	8093	11483	0,026	0,018	19576	0,044
1954	461454	12687	4534	8153	11819	0,026	0,018	19972	0,043
1955	481426	12620	5089	7531	12805	0,027	0,016	20336	0,042
1956	501763	12751	4907	7844	12822	0,026	0,016	20666	0,041
1957	522428	13301	5640	7661	13297	0,025	0,015	20958	0,040
1958	543386	14787	5097	9690	11520	0,021	0,018	21210	0,039
1959	564595	13651	5119	8532	12888	0,023	0,015	21420	0,038
1960	586015	13940	5445	8495	13091	0,022	0,014	21586	0,037
1961	607601	14196	5437	8759	12948	0,021	0,014	21707	0,036
1962	629308	14319	5779	8540	13243	0,021	0,014	21783	0,035
1963	651091	13643	5307	8336	13475	0,021	0,013	21811	0,033
1964	672902	14293	5405	8888	12905	0,019	0,013	21793	0,032
1965	694695	14915	6123	8792	12935	0,019	0,013	21727	0,031
1966	716423	14277	5811	8466	13150	0,018	0,012	21616	0,030
1967	738039	14313	5656	8657	12802	0,017	0,012	21459	0,029
1968	759498	14069	6176	7893	13365	0,018	0,010	21258	0,028
1969	780756	13667	6959	6708	14307	0,018	0,009	21015	0,027
1970	801771	15695	6981	8714	12018	0,015	0,011	20732	0,026
1971	822503	16571	7110	9461	10949	0,013	0,012	20410	0,025
1972	842913	17839	7346	10493	9560	0,011	0,012	20053	0,024
1973	862966	17080	7581	9498	10165	0,012	0,011	19663	0,023
1974	882629	17505	7817	9687	9556	0,011	0,011	19244	0,022
1975	901873	17929	8053	9876	8921	0,010	0,011	18797	0,021
1976	920670	18354	8289	10065	8262	0,009	0,011	18327	0,020
1977	938998	18779	8525	10254	7582	0,008	0,011	17836	0,019
1978	956834	19204	8761	10443	6885	0,007	0,011	17328	0,018

1979	974162	19629	8996	10632	6174	0,006	0,011	16806	0,017
1980	990968	20053	9232	10821	5451	0,006	0,011	16272	0,016
1981	1007240	20478	9468	11010	4720	0,005	0,011	15730	0,016
1982	1022970	20903	9704	11199	3983	0,004	0,011	15182	0,015
1983	1038152	21328	9940	11388	3243	0,003	0,011	14631	0,014
1984	1052783	21752	10176	11577	2503	0,002	0,011	14080	0,013
1985	1066864	22177	10411	11766	1765	0,002	0,011	13531	0,013
1986	1080395	22602	10647	11955	1031	0,001	0,011	12986	0,012
1987	1093381	23027	10883	12144	303	0,000	0,011	12447	0,011
1988	1105828	23452	11119	12333	-417	0,000	0,011	11916	0,011
1989	1117744	23876	11355	12522	-1128	-0,001	0,011	11393	0,010
1990	1129137	23876	11590	12286	-1404	-0,001	0,011	10882	0,010
1991	1140019	23876	11826	12050	-1668	-0,001	0,011	10382	0,009
1992	1150401	23876	12062	11814	-1919	-0,002	0,010	9895	0,009
1993	1160296	23580	9219	14361	-4939	-0,004	0,012	9422	0,008
1994	1169718	23716	8084	15632	-6669	-0,006	0,013	8963	0,008
1995	1178681	22658	8688	13970	-5451	-0,005	0,012	8519	0,007
1996	1187200	23602	8693	14909	-6819	-0,006	0,013	8090	0,007
1997	1195289	24321	7317	17004	-8129	-0,007	0,014	7676	0,006
1998	1202965	23749	6640	17109	-8527	-0,007	0,014	7278	0,006
1999	1210243	23784	5963	17821	-8909	-0,007	0,015	6896	0,006
2001	1217139	23819	5286	18533					

(a) Población estimada al 31 de junio de cada año en base a Censos

(b) Nacimientos según estadísticas Vitales de la Provincia de Córdoba

(c) Defunciones según estadísticas Vitales de la provincia de Córdoba

(d) Crecimiento vegetativo o natural, (b-c)

(e) Saldo migratorio neto

(f) Tasa migratoria (e/a)

(g) Tasa de crecimiento natural

(h) Tasa de crecimiento real